



Tema 37A: ***“El reino de los cielos es semejante a...”***

Introducción: El estudio de hoy está basado en **Mateo 13:44-52**. Jesús continúa relatando parábolas acerca del reino de Dios. Él mismo es el tesoro escondido que descubrimos mediante la fe; y es la perla de gran valor que compramos. Vale deshacerse de todas las demás riquezas para ser poseedor de un tesoro tan inmenso. Dios inicia su reinado en nuestros corazones al darnos su Hijo para ser nuestro Salvador, y mediante la obra de su Espíritu nos otorga la fe en él para tener vida eterna. **La parábola de la red es semejante a la del trigo y la cizaña.** Los ***“pescadores de hombres,”*** (Mt. 4:19), por medio de los cuales el Señor extiende su reinado, pescarán toda clase de personas por medio del Evangelio que proclaman. En este sentido, el reino de Dios tiene semejanza a la salida del pueblo de Dios de Egipto. Eran israelitas, servidores del Señor, y ***“con ellos salió también gente de toda laya,”*** (Ex. 12:38). No obstante, ***“muchos son los invitados, pero pocos los escogidos,”*** (Mt. 22:14). En el juicio final, ***“vendrán los ángeles y apartarán de los justos a los malvados;”*** y éstos serán castigados en el infierno. Así será purificado el eterno reino de Dios. De la misma manera como Jesús preguntó a los discípulos, nos pregunta a nosotros hoy: ***“¿Han entendido todo esto?”*** ***¿Podemos nosotros contestar “sí” tan acertadamente como contestaron los discípulos?*** Vale contestar esa pregunta, porque la persona que entiende que puede enseñar a otros, como un padre de familia enseña a sus hijos. También por medio de nuestra actividad proclamadora y didáctica Dios establece el reinado en el mundo. Tenemos algo **nuevo** para proclamar, es decir, el Evangelio del Reino, (Mt. 4:23; 24:14; Hch. 8:12). Y tenemos algo **viejo** que proclamar, es decir, las profecías acerca del Mesías que hallaron su cumplimiento en Jesús de Nazaret. Precisamente, indicar ese cumplimiento es uno de los aspectos principales del Evangelio según San Mateo.

----- Preguntas para la reflexión: -----

Mateo 13: 44 ***“En aquel Además el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo.”***

La parábola enseña el valor incompresible del Evangelio, que ocasionará que un hombre dé todas sus posesiones por tener este tesoro (Mt.16:16), al que nada puede comprarse. Otra posible interpretación sería equiparar este descubrimiento con el mismo Jesús, que lo sacrificó todo para adquirir el tesoro que es su iglesia. El mensaje del Evangelio de salvación es como este tesoro. Para la persona que tiene la conciencia cargada nada es más precioso que las Buenas Nuevas: ***“Tus pecados te son perdonados.”*** ***¿Cuál es el valor del reino?*** Me gustaría que Usted pudiera preguntarle a: **Esteban**, el primer mártir de la iglesia (Hch. 7). **Los primeros cristianos** que experimentaron persecución (Hch. 8:1-4). **El apóstol Pablo**, el cual sufrió mucho por el reino (2 Ti. 3:10-11; 4:6-8; 16-18). **Los cristianos que en la actualidad** sufren persecución y muerte en diferentes partes del mundo. **Y de hecho, a nuestro Señor Jesucristo**, el cual se entregó para hacerlo posible (Fil. 2:5-8). **Reflexionemos:** 1.- ***¿Qué sobre nosotros?*** 2.- ***¿Estamos dispuestos a pagar el precio total para obtener el “tesoro” del reino?*** 3.- ***¿El precio de la completa sumisión a la voluntad de Dios?*** (Mt. 28:18-20). 4.- ***¿El precio de poner el reino de Dios en primer lugar en nuestras vidas?*** (Mt. 6:33).

Mateo 13: 45-46 ***“También el reino de los cielos es semejante a un comerciante que busca buenas perlas, ⁴⁶ y al hallar una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.”***

En el mundo antiguo las perlas ocupaban un lugar muy especial en el corazón de los hombres. Gente deseaba poseer una bella perla, no solo por su valor monetario, pero por su belleza también. **Desde la caída en el pecado** ha habido un vacío en la vida de ser humano. El conocimiento natural de la Ley y la conciencia del hombre le causan desasosiego espiritual, una búsqueda de lo que le falta (Hch. 17:27). Cuando una persona descubre esta verdad (***o más bien - cuando Dios le revela esta verdad a una persona por medio de las Sagradas Escrituras***), su vida está completa. No hay necesidad de seguir buscando. Porque el Evangelio les ofrece a las personas algo que no pueden encontrar en ningún otro lugar. Es la ***“perla de gran valor,”*** el único mensaje que puede garantizar el cielo. Encontrar esta **perla** es algo que cambia la vida. Se convierte en lo más valioso de nuestra existencia. ***¿Es digna “la perla de gran precio”?*** Si encuentras un amigo/a y le hablas de las bendiciones del reino que no están limitas a la vida después de la muerte, como Jesús aseguró a Pedro, hay cientos de bendiciones aún ***“en este tiempo”*** (Mt. 10:28-30). **Reflexionemos:** 1.- Te invito a preguntarle: ***¿No desea esta “perla de gran precio”?*** 2.- ***¿Aún estas buscándola?*** 3.- ***¿Podemos ayudarte a encontrarla?***

Mateo 13: 47-50 *“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red que, echada al mar, recoge toda clase de peces. ⁴⁸ Cuando está llena, la sacan a la orilla, se sientan y recogen lo bueno en cestas y echan fuera lo malo. ⁴⁹ Así será al fin del mundo: saldrán los ángeles y apartarán a los malos de entre los justos, ⁵⁰ y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes.”*

Esta parábola tiene esencialmente los mismos dos puntos que la Parábola de la cizaña (vv. 24-30). Las lecciones son que: **1.-** El juicio pertenece, no a los discípulos, sino a Dios. **2.-** El juicio vendrá. Aquí el Reino es semejante a una red, no una red cualquiera, sino una red echada en el mar y que *pesca de todo*. Se trata de algo típico en la vida de aquéllos que escuchaban, donde la mayoría eran pescadores, que vivían de la pesca. **El pescador no puede evitar que entren cosas no buenas en su red.** Porque él no consigue controlar lo que viene de abajo, del fondo del mar, donde se mueve su red. Sólo lo sabrá cuando tire de la red hacia lo alto. Lv. 11:9-12 prohíbe el uso de criaturas sin escamas o aletas, por eso, los pescadores echaban fuera los peces inútiles. En las aldeas cerca del Mar Galileo era algo común ver a pescadores separando su pesca. De nuevo, Jesús no explica la parábola, pero da una indicación: *“Así será al fin del mundo.”* **Habrà una separación entre buenos y malos.** Mateo nunca se cansa de avisar a sus lectores de la realidad del juicio y, por lo tanto, la importancia de ser un discípulo genuino. **Es un aviso que ambos el mundo y la Iglesia necesitan.** Esta parábola alienta a la iglesia a adoptar un método abierto de evangelismo – **un método muy diferente del de los fariseos, que actuaban como porteros y jueces.** Un método abierto reúne en la red a los indeseados tanto como a los deseados, pero esta parábola nos dice que ésta es la manera de Dios. Algunos indeseados llegarán a ser verdadera gente del reino, y otros que parecían prometedores en un comienzo traicionarán a Dios al final. Dios **NO** nos hace responsables de mantener a los indeseados fuera, sino que delega la separación entre lo malo y lo justo a los ángeles al final del siglo. **Esta parábola NO nos dice que ignoremos pecados graves.** Unos capítulos más adelante, Jesús establecerá procedimientos para castigar a los pecadores y para ex-comunicarles si no arreglan su comportamiento (Mt. 18:15-20). **Reflexionemos: 1.- ¿Debo tener miedo de todo esto? 2.- ¿Cuándo se define mi destino eterno? 3.- Si yo muero hoy: ¿Dónde estaré yo? ¿Estoy seguro ir al cielo? ¿Por qué si o por qué no?**

Mateo 13: 51-52 *“Jesús les preguntó: **“¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor. ⁵² Él les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.”***

El discípulo será el *“escriba”* o *“maestro de la ley”* para el pueblo de Dios que llama a Jesús *“Señor,”* será el que explicará la Palabra y la voluntad de Dios para los hombres. Y para esta tarea, la suficiencia se la dará Dios. Lo que le enseñaron las parábolas será *“parte de su tesoro”* del cual pueden disponer según lo hagan necesario las circunstancias. Y como esto lo *tiene*, le será dado aún más. Estos discípulos se basan en la gran herencia bíblica de la antigua Israel (*que es vieja*). Pero, interpretan la palabra antigua según la revelación final de Dios a través del mensaje de Jesús y su ministerio (*que es nuevo*). **El escriba cristiano debe poder usar lo viejo y lo nuevo juntos** para traer claridad y entendimiento al mensaje del reino y su aplicación al presente. Lo viejo y lo nuevo del escriba cristiano son los dos indispensables para el Evangelio. A medida que su ministerio se haga más amplio, más variado y más complejo, siempre se pondrán a su alcance mayores riquezas, se le abrirán nuevos conocimientos. La riqueza teológica de los escritos del Nuevo Testamento es la más clara evidencia de que Jesús cumplió con los suyos, como lo hizo con todas sus promesas. Siete parábolas comparte Jesús con sus discípulos en Mateo 13. **I.- Del Sembrador** vv. 3-9, 18-23. **II.- Del Trigo y la Cizaña** vv. 24-30, 36-43. **III.- Del Grano de Mostaza** vv. 31-32. **IV.- La Levadura** v.33. **V.- Del Tesoro Escondido** v. 44. **VI.- La Perla de Gran Precio** vv. 45-46. **VII.- La Red** vv. 47-50. Después de esta parábola encontramos a Jesús preguntando a sus discípulos: *“¿Habéis entendido todas estas cosas?”* **Reflexionemos: 1.- Quiero hacerte a ti la misma pregunta: ¿Has entendido estas cosas sobre el reino de Dios? 2.- ¿Qué hay acerca del reino de Cristo que lo hace tan valioso?**

Conclusión: El *“reino de los cielos”* no debe entenderse como un reino milenialista de Cristo aquí en la tierra, porque el reino de Cristo no es un reino político (Lc. 17:20-21; Jn. 18:36; Col. 1:12-14; Ro. 14:17). El reino de los cielos tampoco debe ser estrictamente identificado como la iglesia invisible, porque la iglesia invisible está limitada a los creyentes. Los vv. 47-50 indican que el reino que se habla aquí incluye tanto a los justos como los impíos, tantos los creyentes como los incrédulos (hipócritas). En nuestro texto el reino de los cielos es la esfera de la actividad de Evangelio o proclamación del Evangelio. Significa la actividad de Dios durante este tiempo de gracia en el que se llama a la fe y a la salvación a los pecadores.

Oremos: *“Querido Dios, gracias por Jesús que nos enseña sobre el reino de los cielos. Ayúdanos a tomar tiempo para aprender y contarles a otros lo que Jesús nos ha enseñado. Amén.”*